



Platicabulo Kosmiano

Free Expression Workshop

FEW-201100000000520

Kosmialand

Platicanzas



Travesía

El Transatlántico *Begoña*, lleno hasta los topes de emigrantes, zarpó del puerto de A Coruña el cuatro de diciembre del año diecinueve de EM (Era Mí), y atracó en un muelle del puerto de La Guaira al mediodía del 17 de Diciembre de 1964 EC (Era Común). Trece días en lo profundo de la panza de un antiguo carguero readecuado para pasaje parecerían seguramente atroces a los modernos viajeros en aerotransportes transatlánticos; sin embargo, se puede considerar una travesía de gran lujo en comparación con los viajes en cayuco desde La Gambia y Senegal hasta Tenerife! El costo del pasaje incluía cama y los tres golpes diarios, con todo y animación orquestal. Por cierto, el *hit* "fin de fiesta" de todos los días era entonces una canción que se llamaba (se llama) 'el emigrante' (...y *aunque soy un emigrante, jamás en la vida, podré yo olvidarte...*) de un tal Juanito Valderrama; también solían tocar un par de versiones de los Beatles "She Loves You" era una de ellas, si no me equivoco y, como no? "Hello Dolly", de Louis Armstrong.

Sí, era un transporte de emigrantes, porque la emigración era para entonces la "principal industria" en el estado español, y Yó estaba estrenándome como **emigrante**, continuando la ominosa saga familiar empezada por quien sabe quien, quien sabe donde y quien sabe cuando. No sabemos quién habrá iniciado nuestra tradición familiar de emigrar, pero si sabemos que ambos mis abuelos, el paterno y el materno, vivieron años emigrados en Cuba. En realidad, ¿Cómo que no sabemos quien inició la manía migratoria? Nai Eva fue Africana, y sus criaturas, sujetos ya de hominidad, se vinieron, migrando, migrando a todas partes... Por cierto, el *antergo* Abo, Lorenz Sabel, inmigró peregrinando a Compostela de San Iago en La Gallaecia, no sabemos de dónde en Mitteleuropa, allá por los 1700s... Recuerdo que cuando aquél 4DIC pasé la aduana en dirección **salida**, el funcionario que me atendió me preguntó si era familia del ínclito Don Domingo García Sabell, personaje icónico de entonces en Gallaecia; "*somos primos lejanos*", creo que le dije.

Y sí, aquella travesía fue, cuando menos, aburrida..., pero fue, sobre todo, triste; ¿Que buscaba Yó al emprender tal viaje? Miles de millas, todo un océano cruzado hacia un destino que se antojaba cómodo, al abrigo del Paterfamilias, pero... ¿Por qué?. Para entonces llevaba yó media vida, diez años, ¡la mitad de la vida cuando se han vivido veinte! viviendo en una angustiosa indefinición de mi Yó; tenía una familia, pero no compartía con ellos el Oikos familiar; A los nueve... huérfano de padre; a los once... huérfano de madre; a los catorce... huérfano de hermanos; Como no sentirse abandonado? Como puede sentirse 'seguro' un niño a quién su familia, su *oikos*, 'abandona'? Cual otro podría ser el curso de razonamiento de un inquieto pero parvo, tímido e ignorante rapaz en busca de faro orientador? Sin duda, aquel viaje fue una especie de ilusorio retorno a una circunstancia idealizada más que vivida, y nunca se me ocurrió entonces pensar que estaba irrumpiendo en una realidad ajena, forjada sin ninguna consideración de mi existencia... y, ¿Por qué no habría de ser así? Yó no era más que un extraño advenedizo, una especie de 'bárbaro' entrando a una sociedad civilizada y altamente tecnificada y moderna, en comparación con la anquilosada y ñoña realidad Ibérica de entonces.

Aquel 17 Dic. era día de fiesta nacional en Venezuela y lo primero que llamó mi atención al desembarcar fue ver por todas partes milicia aparatosamente armada; eran componentes de la "Guardia Nacional", un cuerpo represivo muy parecido en sus metas y métodos a la infamosa "Guardia Civil" española. Se cumplieron sin contratiempos los trámites de rigor; el reencuentro con la familia añorada; la subida a Caracas por "La Autopista" en el suntuoso Buick de Carballido; la contemplación de la miseria adivinada tras las colonias de "ranchitos", que ya para entonces rodeaban a la capital; la modernidad de su centro neurálgico, con las "Torres del Silencio" como testigos de riqueza y progreso; el contacto inicial con una extraña forma de vida en un 'apartamento' del 'Edificio Guayana', de "Ferrenquin a Cruz de Candelaria"... A los muy pocos días ya Yó tenía un 'trabajo', ganando doscientos cincuenta bolívares al mes, como aprendiz en una industria de mantenimiento de equipos de aire acondicionado, que quedaba alláaaa por 'Los Ruices', y a donde se viajaba en 'carrito por puesto'. Todo un mundo nuevo por descifrar... **Xerón Tolo**

Octubre 08, 2011

D.R. © WeFFeW - platicabulo@gmail.com

&c...

Homero hace decir a Odiseo: "Quien no viaja nunca llega a alguna parte, nada mueve, muere poco después de florecer, cual árbol, matorral o líquen, cargado de hojas y obligaciones..."

&c...



www.axexa.org

Ser Mejor para servir mejor